



## Principios bíblicos

# Bases para el servicio

por Chuck Gianotti

Estudios en 2 Timoteo—Parte 2 (1:15-2:13)

Las cartas de Pablo a Timoteo son un valioso tesoro de inspirada sabiduría acerca del liderazgo en la iglesia. En su segunda carta a su joven prodigio, Pablo continúa brindando consejo esencial para enfrentar los desafíos del pastoreo del pueblo de Dios.

### El liderazgo puede ser solitario

Por momentos Pablo tenía un séquito de viaje que sumaba tanto como ocho colaboradores (Hechos 20:3-5). En otros momentos, el apóstol, utilizado en gran manera por Dios, se encontraba abandonado. De acuerdo a su testimonio en nuestro pasaje, “*todos los de la provincia de Asia me han abandonado*” (2 Timoteo 1:15 NVI). Probablemente se estaba refiriendo a la zona geográfica que incluía su primer viaje misionero (Hechos 13 y 14), donde hubo una considerable oposición de parte de los así llamados judaizantes que se resistían a sus enseñanzas acerca de la gracia. Sin embargo, después de su segundo viaje ahí y de haber designado ancianos en cada ciudad (Hechos 14:23) y aún después de haberles escrito una epístola concisa repleta de doctrina, su declaración de que todos lo habían abandonado es un mensaje triste. Aún así, Pablo no buscaba regodearse en autocompasión, ni estaba auto-flagelándose. Más bien, señala esto a Timoteo como una realidad en el servicio al Señor.

Como ancianos, debemos reconocer que la obra de pastoreo por momentos puede ser solitaria. Otros pueden *parecer* no estar muy comprometidos a la obra o de hecho *no* están comprometidos. Pablo menciona a dos por nombre, y no sabemos nada acerca de ellos excepto que lo abandonaron. Como anciano, va a haber momentos en que personas nos abandonarán o incluso trabajarán en contra nuestro. Jesús, en su momento más difícil tuvo su Judas (lo traicionó), Pedro (lo negó), Juan (se mantuvo a la distancia) y los otros nueve (lo abandonaron). Es verdad, la gente puede llegar a respetarnos como ancianos por fuera, pero por momentos podremos sentir que nadie nos comprende o nos apoya. ¡Anímese, estamos en buena compañía!

Pablo estuvo ahí y él, hablando de la abundancia de la experiencia y comprensión espiritual, estimula a Timoteo diciéndole “*esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús*” (2:1) y “*sufre penalidades conmigo*” (2:3 VM). Le habla acerca de las penalidades de ser soldado (2:3-4), y el entrenamiento meticuloso de un atleta (2:5), el trabajo duro de un labrador (2:6) y el sufrimiento de un prisionero (2:9). El elemento común de todos estos ejemplos es la resistencia. Así que le escribe a Timoteo, “*Por tanto, todo lo soporto...*”

### El liderazgo necesita el estímulo

Pablo halló estímulo en el lugar menos espe-

rado; mientras estaba en la prisión, de parte de una visita, a quien conocía de Éfeso. Onesíforo había buscado y encontrado a Pablo decayendo en la prisión. Su ávida atención a Pablo, el prisionero, era estimulante, no sólo por la ayuda física que trajo (muy probablemente alimentos y la curación de sus heridas), sino también el estímulo emocional y espiritual de alguien que no había rechazado a Pablo. Aunque muchos lo habían abandonado, ¡aquí estaba uno que lo apoyaba! ¡Cuán estimulante era eso!

Por momentos Dios levantará individuos para estimularnos cuando estamos decaídos. Podrá ser una carta de gratitud, una visita, un llamado telefónico o un email. Sin embargo, si bien apreciamos estos esfuerzos, reconocemos que estas cosas son solo los vasos mediante los cuales Dios puede obrar. Es el Espíritu Santo quien estimula, y él lo hace de maneras milagrosas. Por nuestra parte, nosotros lo buscamos a él, y no al vaso que él pueda utilizar. Pienso lo que las Escrituras dicen de David cuando escapaba de Saúl: “*David se fortaleció en Jehová su Dios*” (1 Samuel 30:6).

Una aplicación adicional aquí es que como líderes debemos estimular a otros líderes porque ellos también, cada tanto, sentirán la soledad que nosotros hemos sentido. Debemos apoyarlos y reconocer su trabajo. Debemos ser un Onesíforo para ellos. Recuerdo que una vez cuando estuve internado en el hospital por cuatro días, y sentía cierta lástima por mí mismo. Un anciano colega tomó tiempo de su trabajo para visitarme por unos 10 minutos. Eso fue tan estimulante para mí, saber que no fui olvidado. El pequeño acto de bondad se convirtió en un gran estímulo espiritual para mí.

### Pasando la herencia

Aquello que Pablo enseñara a Timoteo, debía ser “devuelto”, pasándolo a su vez a otros. Si bien es verdad que estaba en la prisión, el plan de Pablo, optimista como siempre y motivado por una increíble esperanza y fe, era de llegar a España y predicar el evangelio. En dicho caso, probablemente nunca más iba a estar directamente involucrado en un ministerio en el entorno de la costa este del Mediterráneo donde Timoteo estaba sirviendo. El plan que dejó para Timoteo era simple pero profundo. Era un plan que sólo podía funcionar si estaba involucrado el Espíritu Santo. El plan era éste: los líderes deben estar constantemente buscando otros líderes potenciales, quienes por su fidelidad no sólo continuarán caminando en los caminos de Cristo, sino también enseñarán a otros a hacer lo mismo. El mensaje de Pablo era en su esencia igual a la Gran Comisión que Jesús dejó a sus discípulos. Pablo manda a Timoteo a enseñar a otros, quienes a su vez enseñarán a otros. El ingrediente clave es la fidelidad. Nosotros los líderes y maestros, y los ancianos en particular, debemos estar constantemente buscando a

(continúa en la página 2)

## Bases para el servicio (cont.)

otros para que continúen la obra y mantener activa la cadena de influencia. La esencia es la enseñanza de la verdad del camino de Dios.

Algunas verdades resultantes para tener en cuenta: Primero, habrá relativamente pocos hombres que se mantendrán fieles a la tarea de servir al Señor. Es por eso que Pablo compartió su experiencia con Timoteo (y con nosotros). Si fue real en su experiencia, ¿cómo podemos esperar que no lo sea con nosotros? Virtualmente cada líder con quien me encuentro siente que no hay suficientes líderes para la obra. Que esto sea un motivo constante de oración, de la misma manera que Jesús le pidió a sus discípulos orar: “A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.” (Mateo 9: 37-38).

Segundo, debemos estar en la búsqueda de hombres con el ingrediente principal, es decir la fidelidad (2:2). Esta es una amonestación muy apropiada a la luz de la experiencia de Pablo con hombres que habían carecido de fidelidad en el servicio a largo plazo, es decir, se alejaron de la obra. ¡El liderazgo requiere fidelidad!

Tercero, necesitamos estimular a otros a devolver el favor, es decir, que enseñen lo que saben a otros. Esto incluye estimular a hombres a no sólo transmitir las bendiciones de servir al Señor, sino también las adversidades. A veces, podemos dar una sensación equivocada acerca del servicio al Señor cuando sólo hablamos de los “casos exito-

sos”. Hacemos esto por una serie de motivos: no queremos hablar mal acerca de la obra del Señor; no queremos ahuyentar a la gente del servicio; huimos de aquello que nos pueda exhibir como fracasados; en realidad no hemos procesado totalmente las experiencias negativas con el fin de hallar sus enseñanzas; sentimos la necesidad de representar una persona espiritual sobresaliente que nunca lucha con la soledad y el desánimo.

Debemos aprender la lección de Pablo (ver también 2 Corintios 4:7-12, 7:5-6, 11:23-30) que no se avergonzó de hablar acerca de sus fracasos. Pablo no se avergonzaba de escribir acerca de sus luchas. Todos los líderes tienen sus momentos de luchas. Hablar acerca de estos momentos es parte de la disciplina de otros en el servicio al Señor: esté preparado para las adversidades. Es necesario transmitir ese mensaje.

La obra es dura; necesitamos estímulo, necesitamos una fiel resistencia y debemos ayudarnos unos a otros compartiendo nuestras luchas.

### El ejemplo supremo

Pablo utilizaba ilustraciones de la vida cotidiana y de su propia experiencia personal, pero ahora presenta el ejemplo supremo, Jesucristo (2:8). Mientras esperaríamos que a esta altura Pablo se enfocara específicamente en el sufrimiento de Cristo, esto es más bien

insinuado que afirmado. Más bien, señala la resurrección, que nos da la esperanza suprema en nuestro servicio al Señor. Cualquiera sea la adversidad o dificultad que atravesemos como siervos del Señor, ¡la resurrección se acerca! Para Pablo, eso hacía toda la diferencia ayudándole a sobrellevar su encarcelamiento y sufrimiento presente.

Como un gran maestro, Pablo comparte su testimonio personal que nos debería desafiar a todos, “*Así que todo lo soporto por el bien de los elegidos, para que también ellos alcancen la gloriosa y eterna salvación que tenemos en Cristo Jesús*” (2:10). Su motivación es el porvenir, la esperanza, que su servicio resulte efectivamente para que otros vengan a la fe salvadora y obtengan la gloria eterna. Era motivado por el deseo de ver a otros dando gloria a Dios. Mantengamos nuestro enfoque en la totalidad del cuadro, no en la infidelidad de otros.

Pablo concluye esta amonestación para Timoteo con un “mensaje digno de crédito”. Nosotros los ancianos hacemos bien en memorizarlo y recordarnos con frecuencia, especialmente durante los momentos difíciles y solitarios del liderazgo: “*Si morimos con él, también viviremos con él; si resistimos, también reinaremos con él. Si lo negamos, también él nos negará; si somos infieles, él sigue siendo fiel, ya que no puede negarse a sí mismo*” (2 Timoteo 2:11-13). (APA)

## Principios de liderazgo

# Replanteando el discipulado – Parte 1

por Jack Spender

**E**n el evangelio de Marcos, hay una breve declaración acerca del plan del Señor para el trabajo con los hombres que él escogía: “Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar” (Marcos 3:14). Esta es la esencia del discipulado; pasar el tiempo con el Señor y luego encaminarse a servir. ¿Cómo se desarrolla esto en una asamblea local hoy? ¿Sucede? ¿El discipulado es algo en el que la iglesia está involucrada? Algunos dirán “no”, algunos estarán indecisos, inseguros de lo que esté involucrado. Es un tema que bien vale la pena considerar.

### El discipulado está vivo y goza de buena salud

En Mateo 28:18-20, el Señor impartió

lo que se ha denominado como La Gran Comisión. No es complicada, pero sí profunda. Ordenó a sus seguidores el ir a todas partes y hacer discípulos que le confesasen públicamente en el bautismo y prosiguieran aprendiendo y cumpliendo sus palabras. El sólo hecho que él prometió estar con aquellos que obedecieran esta comisión “hasta el fin del mundo” es prueba suficiente que esta es una obra en curso hoy, un hecho reforzado por el testimonio de siervos cristianos en todo el mundo. ¡Cada iglesia debería estar involucrada en hacer y enviar discípulos!

Pero ¿cómo puede la congregación de una iglesia local volverse activa en hacer discípulos? ¿Qué responsabilidades deberían asegurarse de tener en cuenta los ancianos para que esta obra vital no se pierda en las complejidades de la vida de la iglesia?

### Lo primero, primero

Volviéndonos prácticos acerca de nuestra fe requerirá por cierto, poner atención a muchos detalles, pero antes de que una iglesia aborde los detalles, es importante dar un paso atrás y observar todo el panorama. Deberían tenerse en cuenta dos puntos. En primer lugar, que las Escrituras proveen verdades fundamentales o principios que simplemente no pueden ser ignorados. Nuestro pasaje en Marcos 3 es un ejemplo. Notemos el orden en el verdadero discipulado. Pasar tiempo con el Señor precede a la salida a la obra. ¡Relación y comunión antes que el servicio! Pedro en su primera carta (capítulo 2) amplía esta verdad cuando escribe que los creyentes – como sacerdotes santos –

(continúa en la página 3)

## Replanteando el discipulado – Parte 1 (cont.)

ofrecen sacrificios espirituales en la presencia del Señor (versículo 5) antes de salir a exhibir la excelencia del Señor a quienes no lo conocen todavía (versículo 9).

También notemos que el verdadero discipulado está guiado por objetivos. El texto dice "...para enviarlos a predicar..." El discipulado debe involucrar este aspecto externo también. No está limitado a disfrutar la presencia del Señor para que tengamos una vida cómoda. Aquí hay un equilibrio sensible que debe ser preservado.

En segundo lugar, el Señor ha dado libertad para diseñar la logística y los detalles que no están especificados en las Escrituras. La existencia de un liderazgo plural a través de ancianos, la participación de los creyentes como sacerdotes activos, y la autonomía de cada congregación local reuniéndose para estudiar las Escrituras, es suficiente para discernir la mente y voluntad del Señor en situaciones específicas.

Tristemente, algunas veces aquellos detalles en que los cristianos tienen libertad, se convierten en temas que producen división y quiebran la comunión unos con otros.

### El peligro del desequilibrio

No es el propósito de este artículo explorar los muchos problemas que pueden surgir cuando las cosas se desequilibran. Un breve recordatorio de lo que podría salir mal será suficiente.

El énfasis excesivo sobre el discipulado interno y nada más, o sea, haciendo que la reunión alrededor del Señor sea un fin en sí mismo, resulta por naturaleza poco saludable para los discípulos. Reuniéndose alrededor del Señor para la adoración, aprendiendo de su Palabra, y oración es por cierto muy precioso, pero ¿con qué propósito? La iglesia no está llamada simplemente a establecer y mantener una sociedad exclusiva de santos con ideas afines, para asegurar que las reuniones de la iglesia continúen "hasta el fin". Más bien, el objetivo de "estar con Él" es que "sean enviados".

Por otro lado, el énfasis excesivo en el enfoque externo, o sea, la extensión de la obra, también puede causar un desequilibrio. Cuando el tamaño del grupo y el número de los asistentes se convierten en lo más importante, como para que cualquier doctrina o práctica que entorpezca la expansión requiera ser "ajustada" o incluso dejada de lado, la iglesia sacrifica fidelidad por tener relevancia ante la sociedad. Cuando se asumen actividades como fundar nuevas iglesias o misiones, antes que los discípulos involucrados estén sólidamente plantados,

la desilusión puede surgir rápidamente.

En consecuencia es vital para los ancianos asegurarse que las grandes verdades estén en equilibrio. Un foco interno saludable es la mejor preparación para enfrentar las necesidades "allí afuera". ¿Cuáles son algunos de los factores que contribuyen a ello? El contexto de nuestro pasaje (Marcos 3:11-15) sugiere áreas que ayudan a preparar discípulos.

### Lista de control para los sobreveedores

**Una vida santa.** Justo en el párrafo anterior a nuestros versículos (vs. 11-12), el Señor rechazó el testimonio de espíritus malignos. Lo que declararon acerca de él era verdad, pero el Señor quiere utilizar vasos limpios. La iglesia local es un lugar donde la verdadera santidad es modelada. No es la separación de la gente basada en los gustos externos como la falsa santidad de los fariseos, sino la santidad personal demostrada por un profundo amor por el Señor que se aleja de la mundanalidad y las obras de la carne. Esto es de gran ayuda cuando se lo ve en la vida de los santos de mayor edad demostrando una conducta piadosa ante los discípulos más jóvenes. La santificación es una doctrina importante para ser enseñada a los discípulos en crecimiento.

**Dependencia en oración.** Antes de seleccionar a sus discípulos, el Señor se retiró a un lugar tranquilo para orar a solas (v. 13). No son, las largas oraciones floridas en público que indican que un hombre o mujer son personas de oración, sino un historial personal de solucionar problemas personales y de la asamblea mediante fiel oración privada. Es verdad, la vida de oración se entrevé en momentos de oración colectiva, pero esto es sólo "la punta del iceberg". Mucho del trabajo verdadero se hace en privado.

**El llamado de Dios.** En el versículo 14, el Señor escoge a los discípulos llamándolos por su nombre. El llamado de Dios a sus siervos parecería que viniese de muchas maneras diferentes y está bajo la soberanía de la voluntad del Señor. La gama abarca desde un discernimiento hecho en retrospectiva basado en muchos años de fruto, hasta un llamado dramático como el de Pablo de Tarso, y probablemente muchas otras alternativas. Independientemente de cómo el Señor obra para seleccionar a los siervos, es importante que la asamblea, especialmente sus líderes, sean sensibles a reconocer el llamado de Dios a discípulos obedientes (esto está descrito claramente en Hechos 13:1-3).

**La identidad del creyente.** A través de las Escrituras y en esta sección (vs. 14 y siguientes), el discípulo se relaciona con el Señor por gracia, no por mérito personal. Esta es una lección muy importante para los creyentes jóvenes. Cada uno debe aprender quién es en Cristo, establecido por una relación personal más que por el éxito en la obra. Guiar a los creyentes jóvenes a una sólida comprensión de esta verdad es una obra primordial en la asamblea. Desafortunadamente, multitudes de verdaderos creyentes evalúan su relación con Dios basados en el desempeño de su trabajo.

**Comunión.** La asamblea es un lugar para la edificación de las relaciones. Pasar tiempo "con él" (vs. 14), que incluye pasar tiempo con su pueblo que forman su cuerpo, es la clave a una relación saludable en las familias y dentro de la iglesia, y es un prerrequisito vital para ser enviado a servir. Juan describe las relaciones como una prueba de la validez de la profesión cristiana (1 Juan 4:20).

**Dones.** En los primeros días de la obra de los discípulos, la obra consistía en la siembra de la Palabra; así de sencillo (vs. 14). Pero una vez que la cosecha había comenzado, y se había reunido una iglesia, la obra requeriría capacitar a los santos (Efesios 4:12), un aspecto significativo sería discernir y desarrollar los dones espirituales. Aquí de nuevo es un trabajo especial de la asamblea local que no puede sobrestimarse.

**Autoridad espiritual.** El Señor otorga a los discípulos la autoridad para hablar y actuar en su nombre (vs. 15). Con el paso del tiempo, los discípulos jóvenes aprenden que la iglesia no cumple con su obra al imitar los sistemas de las leyes, de los abogados y de las sanciones del mundo. La vida espiritual tiene una autoridad que "no es de este mundo". El Señor podrá estar ausente corporalmente, pero sigue presente a la fe y traerá a la luz (o "manifestará") a quienes son aprobados (1 Corintios 11:19).

Hacer discípulos es una obra dura pero gratificante. Comienza en serio cuando los ancianos examinan profundamente el equilibrio del enfoque hacia adentro y hacia afuera de su congregación. Los discípulos saludables sienten que deben "ir" y marcar la diferencia por Cristo. (APA)

**A**l tomar nuestro té entre reuniones un domingo a la mañana, es muy fácil establecer amistades informales. Creo que Dios quiere más de nosotras las mujeres, algo que fortalecerá la fe de nuestras hermanas en Cristo. En las Escrituras se denomina *koinonia*, que se traduce, *comunión*. Una de las alegrías de ser la esposa de un anciano es practicar y promover la comunión cristiana. *Koinonia* ha sido definida como la comunión o las experiencias y expresiones de la común fe compartida por la familia de los creyentes, como así también la relación íntima que tienen con Dios.

Encontramos en Hechos 2:42 que la comunión era *fundacional* a lo que los primeros cristianos hacían cuando se reunían. Aparece en segundo lugar en la lista de las cosas en las cuales perseveraban.

La comunión también es *exclusiva*. Sólo los creyentes pueden ingresar a sus bendiciones (2 Corintios 6:14). Es imposible para nosotros experimentar una comunión genuina con un compañero del trabajo o un vecino más allá de cuán agradable o moral puedan ser como personas.

La comunión *depende de nuestra relación con Dios*. “Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo” (1 Juan 1:3). Como un creyente maduro, Juan comparte lo que conoce de Cristo y basado en ello el puede asociarse con aquellos a quienes les escribe. La intimidad que tengo con mi Padre celestial afecta directamente mi capacidad de compartir mi fe y experiencias con otros cristianos.

La comunión *afecta como tratamos a otros creyentes*. Al pasar tiempo diaria-

mente con nuestro Señor en su Palabra y teniendo comunión con él somos transformados. Quedan desplazados los comentarios sarcásticos, las insinuaciones, el chisme, el ignorar, el resentimiento o el no perdonar. Pablo apela a Filemón para que actúe contrariamente a la cultura de su época en el tratamiento con su esclavo fugitivo que recientemente se había convertido en cristiano: “que la participación de tu fe sea eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús” (Filemón 6). Nosotros también experimentaremos situaciones difíciles con los creyentes con quienes nos reunamos. Cediendo a nuestras reacciones naturales no contribuirá al crecimiento de nuestra fe, sino que destruirá la comunión que tenemos unos con otros.

Así que ¿podemos avanzar de la amistad cristiana a la “comunión o las experiencias y expresiones de la común fe compartida por la familia de los creyentes?”

## Algunas sugerencias prácticas

1. **Orar.** Antes que decir “voy a orar por tí”, ¡hágalo! Un domingo a la mañana, por teléfono o cuando te reúnas para almorzar, orar juntos es comunión en acción.
2. **Utilice la Palabra.** Comparta las Escrituras cuando converse acerca de un cambio de vida o escriba una nota de estímulo que incluya un versículo; esto también promueve una genuina comunión.
3. **Dé la gloria a Dios.** Expresé lo que Dios ha hecho por usted cuando comparte sus alegrías y tristezas, pues al hacerlo, llevará la comunión a un nivel más profundo e íntimo.

4. **Demuestre interés espiritual.** Formule preguntas sencillas pero sinceras como: “¿Dónde te encuentras en tu caminar espiritual con el Señor?” o “¿Qué has estado leyendo en la Palabra últimamente?” Éstas podrán iniciar conversaciones que llevan la comunión a un nivel más profundo.

Todos sabemos que la comunión no es simplemente una porción de torta y café entre reuniones, o un almuerzo que se comparte después de la reunión. Es algo mucho más profundo y nosotras mujeres, en particular las esposas de los ancianos, tenemos el privilegio de dar el ejemplo. (APA)

## Apuntes para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti  
Traducción al español: John E. Field  
Editor Asistente: Daniel Masuello

## CÓMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES  
c/o 15 Towering Heights Blvd., #1003  
St. Catharines, ONT, CANADA L2T 3G7  
Email: apa@apuntes-para-ancianos.org  
VOZ: 905-294-2679  
WEB: apuntes-para-ancianos.org

## COLABORADORES

Jack Spender  
Maestro bíblico

Chuck Gianotti  
Maestro bíblico

Ruth Spender

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”  
1 Pedro 5:2a

## SUSCRIPCIONES

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede visitar-nos en [www.apuntes-para-ancianos.org](http://www.apuntes-para-ancianos.org) y descargar del archivo el ejemplar deseado en formato pdf. La suscripción es gratuita, pero si encuentra que el material es de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte pagadero a C.R.Gianotti. Sus comentarios son bienvenidos como así también cualquier sugerencia en relación a los artículos.